

FIGURAS Y SILENCIOS

En el lenguaje musical no todas las notas son iguales. Estas pueden adoptar diferentes formas, llamadas figuras, en función de la duración que representen en el sonido. Por tanto, las figuras son la representación de la duración que pueda tener el sonido.

Las figuras se componen de tres partes, cabeza, plica y corchete, aunque algunas figuras carecen de alguna de ellas:



Existen siete figuras diferentes, cuyos nombres son, de mayor a menor: redonda, blanca, negra, corchea, semicorchea, fusa, y semifusa. Entre ellas hay una relación de doble y mitad, es decir, una redonda tiene el doble de duración que una blanca, ésta a su vez el doble que una negra, la cual a su vez es el doble que una corchea, etc.

Esta es la forma de cada una de las figuras:

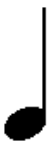
REDONDA:



BLANCA:



NEGRA:



CORCHEA:



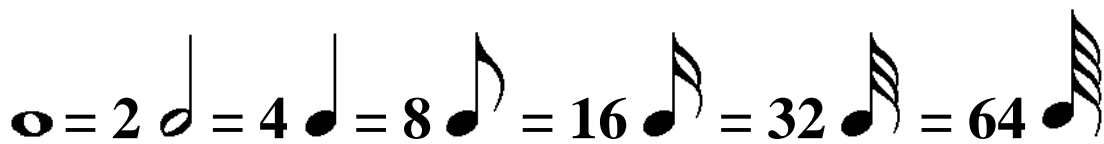
SEMICORCHEA:



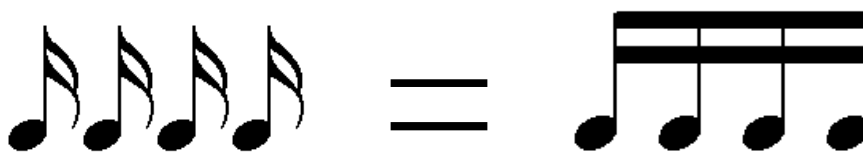
FUSA:



SEMIFUSA:



Cuando varias notas con corchete se sitúan de manera contigua, a menudo se presentan como un grupo, siendo sustituidos los corchetes por líneas que unen a todas las notas del grupo:



A cada figura musical le corresponde un silencio, que es aquel signo representativo de la ausencia de sonido. Son por tanto signos musicales que tienen duración (la misma que la de su correspondiente figura), pero carecen de sonido.

Estas son las formas de los silencios:

REDONDA:



BLANCA:



NEGRA:



CORCHEA:



SEMICORCHEA:



FUSA:



SEMIFUSA:

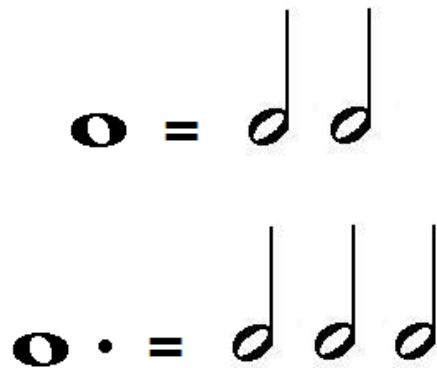


Observar que los silencios de redonda y de blanca tienen el mismo aspecto. La diferencia entre ellos consiste en que el de redonda es una pequeña rayita que se coloca debajo de una línea, habitualmente la cuarta línea del pentagrama. Por contra, el silencio de blanca consiste en una pequeña rayita que se sitúa encima de una línea, normalmente de la tercera línea del pentagrama.

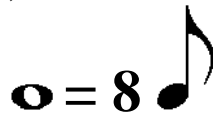
SIGNOS DE PROLONGACION DEL SONIDO

Los signos de prolongación del sonido más utilizados en el lenguaje musical son el puntillo y la ligadura. Se trata de signos que, como su propio nombre indica, prolongan la duración de un sonido más allá de lo que su figura duraría normalmente.

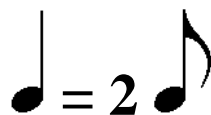
El puntillo es un pequeño punto que se sitúa a la derecha de una nota. El efecto que produce es que aumenta el valor de la nota sumándole la mitad de su valor. De esta manera, si por ejemplo, una redonda equivale a dos blancas (según la relación de doble y mitad que se mencionó anteriormente), entonces una redonda con puntillo equivaldría al valor de tres blancas, pues la blanca es la mitad de la redonda, y por tanto tiene el mismo valor que el puntillo que acompaña a dicha figura. También pueden utilizarse puntillos acompañando a silencios en vez de figuras. En este caso prolongan el tiempo que dura el silencio.



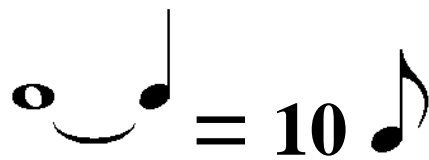
La ligadura por su parte consiste en una línea curva que une dos o más notas del mismo nombre y sonido. El efecto que tiene es que prolonga la duración del sonido sumando el valor de todas las notas que se encuentran ligadas. Así, por ejemplo, si una redonda equivale a ocho corcheas,



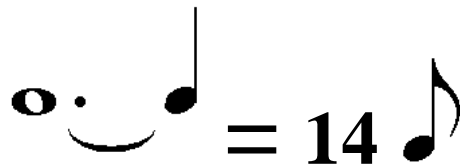
y una negra equivale a dos corcheas,



entonces una redonda y una negra ligadas equivaldrán a la suma de ambas figuras (o sea, diez corcheas):



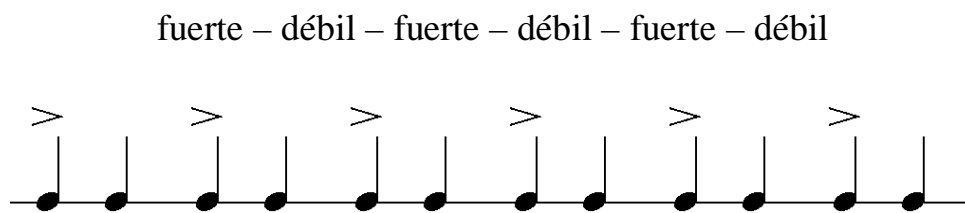
Por supuesto que ligadura y puntillo pueden combinarse y aparecer conjuntamente:



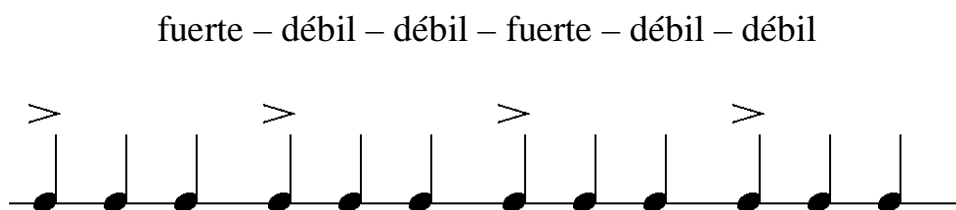
COMPASES Y LINEAS DIVISORIAS

Llamamos compás a la subdivisión del tiempo en partes iguales. Gracias a los compases podemos representar el ritmo musical, que viene reflejado por una serie de pulsaciones en las que se alternan unas fuertes con otras pulsaciones débiles. En nuestra cultura occidental dos son los ritmos básicos más elementales que impregnan la casi totalidad de nuestra música. Estos son: ritmo binario y ritmo ternario.

El ritmo binario viene representado por una alternancia entre una pulsación fuerte y otra débil:



Por contra, el ritmo ternario viene expresado por la combinación de una pulsación fuerte, seguida de dos pulsaciones débiles:



De esta manera, y partiendo de estos dos ritmos básicos, los compases nos ayudan a definir el ritmo en combinación con las figuras musicales, indicándonos por un lado si el ritmo es binario o ternario, así como cuál es la figura musical que tomaremos de base para ese ritmo.

Por su parte, las líneas divisorias son líneas verticales que atraviesan el pentagrama y que sirven para separar un compás de otro en el lenguaje musical. Al final de una partitura se suele colocar una doble línea divisoria. Un compás viene por tanto delimitado por un patrón fijo de pulsaciones fuertes y débiles que se repite a lo largo del discurso musical, aunque con diversas figuras musicales que son las que conforman la partitura.

Si tomamos por ejemplo un ritmo binario en el cual la figura negra es la base de cada pulsación, podemos construir la siguiente sucesión de compases:



Si en cambio consideramos un ritmo ternario en el cual es la figura negra la base de las pulsaciones, podemos obtener la siguiente serie de compases:



TIPOS DE COMPASES

Los compases en el lenguaje musical se expresan en forma de quebrado, en el cual existe un numerador y un denominador. El numerador indica el número de partes (o tiempos) de las que consta el compás, que pueden ser dos, tres o cuatro partes, distinguiéndose por tanto un compás binario, ternario o cuaternario. El compás cuaternario es en realidad una duplicación de uno binario. Por tanto, el numerador de un compás puede llevar el número 2, 3 o 4, según sea binario, ternario o cuaternario.

Por su parte, el denominador de un compás indica qué figura musical es la que llena cada una de las partes del mismo. Se utilizan los números 1, 2, 4, 8, 16, 32, y 64, que hacen referencia respectivamente a la redonda, la blanca, la negra, la corchea, la semicorchea, la fusa, y la semifusa, según cuál sea la figura que llena cada parte:

REDONDA:	1	
BLANCA:	2	
NEGRA:	4	
CORCHEA:	8	
SEMICORCHEA:	16	
FUSA:	32	
SEMIFUSA:	64	

Así, por ejemplo:

2/4: indica compás de dos tiempos (binario), y en cada uno de ellos se puede colocar una negra.

3/1: indica compás de tres tiempos (ternario), y en cada uno de ellos se puede colocar una redonda.

4/32: indica compás de cuatro tiempos (cuaternario), y en cada uno de ellos se puede colocar una fusa.

Las líneas divisorias separarán por tanto agrupaciones de figuras (y silencios) que sean todas ellas equivalentes en valor, según lo que exprese el compás situado al comienzo de una partitura, justo después de la clave. Sólo los compases primero y último pueden estar a veces incompletos de figuras. Todos los demás deben estar completos.

